

familias educadoras

nº
34

Un nuevo número de Familias Educadoras desea acercaros algunas pinceladas sobre la llegada de un «hermanito» a la familia. El título de *1+1, algo más que dos* pretende hacer ver que el nacimiento de un nuevo miembro, modifica el funcionamiento del sistema familiar, siendo algo más que el doble de trabajo, el doble de atención, el doble de cuidados...

Sabéis que en cada publicación intentamos acercar a las familias historias o temas de interés relacionados con nuestro carisma salesiano. En este momento recordamos la figura de Domingo Savio, el cual murió muy joven pero fue uno de los alumnos ejemplares del Oratorio de Don Bosco.

Esperamos que disfrutéis con estas líneas.

Noelia Soriano

En este número

■ ¿Qué es la dislexia?

1+1, algo más que dos

■ Recortables

Una imagen, una viñeta, una idea, una frase...

■ Don Bosco en familia

Domingo Savio



familiaseducadoras@salesianos.edu

 fapasi

Por razones de índole gramatical, y a fin de facilitar la lectura, cuando se utilice en el texto el género masculino, será para referirse tanto a hombres como a mujeres, tal y como rige el idioma castellano.

Desarrollo y Educación

1 + 1, algo más que dos

La llegada de un hermanito a la familia.

El nacimiento del primer hijo en el seno de la familia es un acontecimiento especial, se espera con ilusión e incertidumbre: "¿sabremos hacerlo bien?"

Muchas familias, una vez iniciadas en la crianza del primer hijo, desean que la familia crezca y viene una nueva aventura: **un hermano para el mayor.**

Esta personita que entra en el seno de la familia... llega siendo «el hermano pequeño» y, el primogénito deja su rol de «niño pequeño» para crecer rápidamente y asumir la responsabilidad de ser «el mayor».

Muchos padres y madres comentan que "el segundo hijo va rodado": se les presta menor atención y se afronta con más seguridad la crianza... aunque, **cada hijo es diferente.**



La realidad es que los cambios en la familia son notables, y que la nueva configuración debe dejar espacio a todos los miembros de la misma. Por eso, **uno más uno suma algo más que dos...** porque no sólo hablamos de las tareas que requiere cuidar de dos niños, sino lo que supone que el mayor y el pequeño interactúen, y que el hermano mayor comience su proceso en el que busca su lugar, en el que sentirse cómodo y saber qué se espera de él.

Cómo decía el hijo mayor de un compañero: "Muy bien, mi hermano Raúl ya ha venido a casa, pero... ¿Cuándo se va?"

Sentir celos es una de las conductas más instintivas de las personas. Es un estado de adaptación a una nueva situación. Emocionalmente hay un movimiento interno en el niño que le hará madurar. Unos lo acusan más y otros menos, pero todos pasan (y pasamos) por ahí.

Las conductas de un niño relacionadas con los celos a un hermano, tienen como objetivo **mantener y reforzar las relaciones afectivas con sus padres, así como conseguir la atención necesaria para sentirse atendido.**

El niño que siente celos puede estar intranquilo, asustado, sentirse traicionado y enfadado. Puede que tienda a imitar a su hermano, que exagere si le duele la cabeza, o que se porte muy bien para poder ridiculizar a su hermano pequeño. Pueden aparecer cambios en el comportamiento como:

- Incremento de la desobediencia.
- Más llorón y cabezota.
- Irritable y nervioso.
- Agresividad creciente dirigida hacia la madre y posteriormente contra el hermano.
- Afectuosidad excesiva hacia el bebé: lo besa apretando su cara, lo abraza demasiado fuerte, le acaricia excesivamente...

Cuando un niño siente celos, no puede tenerlos o dejar de tenerlos cuando él quiera, porque hay un sentimiento que maneja estas conductas.

Los niños necesitan contacto, caricias y besos. Que les cuenten historias, paseos, alguien que alabe sus dibujos y admire sus hazañas en el tobogán, compañía, respeto, comprensión y paciencia... todo eso debe estar presente, y no hay que perderlo de vista.



En general... COSAS QUE NO AYUDAN

- Ocultar el sentimiento amoroso de los padres al bebé.
- Exigir demasiado al niño.
- Dramatizar el sentimiento celoso del niño.
- Hacer comparaciones entre hijos.
- Manifestar preferencias por alguno.
- Intervenir prematuramente en las peleas.
- Ponerse rígidos o intolerantes con las regresiones.
- Comentar con otros adultos las dificultades del niño en su presencia.
- Regañarle o enfadarse con frecuencia.
- Hacer elogios muy efusivos cuando se muestre cariñoso con el hermano.
- Hacerle prometer que se portará bien.

Algunas orientaciones

Buscar momentos especiales. Encontrar momentos en los que podamos prestar atención a los dos hermanos a la vez. Algo que requiera cooperación por parte de los dos o que el mayor contacte con el pequeño: ducharlo, cambiarle... cosas de la rutina.

Tiempo con el mayor. Como es lógico el hermano pequeño necesita que se le dedique más atención, por eso hay que intentar pasar tiempo con el mayor (si la madre está más con el pequeño por necesidad, que el padre salga con el mayor al parque, le enseñe nuevos juegos, etc...). También es bueno que la madre encuentre un rato para ellos dos solos y que hagan algo que le guste mucho.

La familia y amigos. Cuando haya visitas es recomendable que se salude primero al hermano mayor, le pregunten algo... los pequeños van descubriendo cosas, adquieren nuevas destrezas que son alabadas por familiares y amigos. Es bueno que se muestre un dibujo, una destreza, un aprendizaje del hermano mayor para que también refuercen sus virtudes.

Ante una rabieta... si la podemos prever, hagámoslo. Una rabieta por celos, si no corre peligro ni el hermano mayor ni el pequeño, es conveniente ignorarlas. Decirle que cuando deje de llorar o gritar, le atenderéis, antes no. Al finalizar la rabieta reforzar la conducta positiva.

Hablar del «hermano mayor» no solo con palabras sino "con hechos". Programar actividades nuevas que requieran de unas destrezas de un niño más mayor. O un permiso que se puede dar porque ya es más mayor.

Si aparecen **conductas de "retroceso"** hay que retomar la reeducación de las mismas. Saber que en el momento pasen los celos, retomará los hábitos adquiridos.

Cuando un niño tiene celos es síntoma de que es capaz de amar. Si se porta mal, aunque nos parezca que lo hace durante todo el día, no es cierto... es importante enfocar los problemas uno a uno para ir encontrando soluciones. Ir atajándolos poco a poco.



RECORTABLES

Un mensaje.

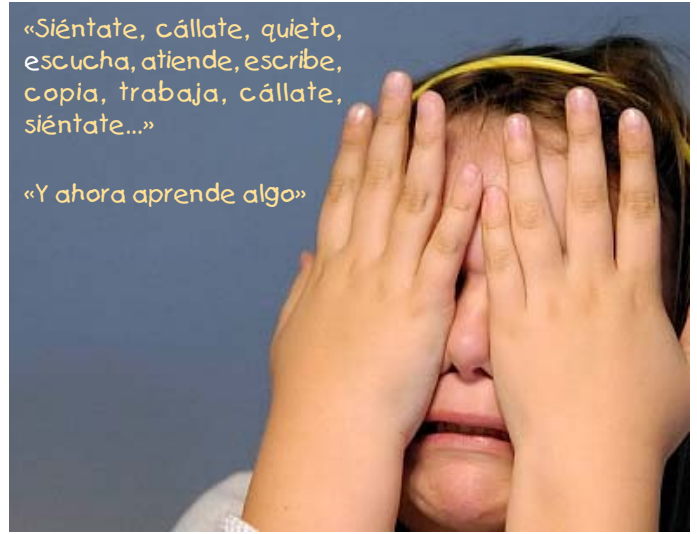
«Dicen que soy un héroe, yo, débil, tímido, casi insignificante. Si siendo como soy hice lo que hice, imagínese lo que pueden hacer todos ustedes juntos»

Mahatma Gandhi

Una viñeta.

«Siéntate, cállate, quieto, escucha, atiende, escribe, copia, trabaja, cállate, siéntate...»

«Y ahora aprende algo»



Una curiosidad.

En el libro "La actitud Positiva" (Ara Llibres), Sebastià Serrano habla del poderoso **lenguaje de las caricias**.

Acariciar tiene la capacidad de curar y consolar, de expresar compasión y de ayudar a superar estados de ánimo como la tristeza. El autor nos dice "las caricias son una especie de cartas de amor que circulan por todos nuestros canales con el objetivo de inhibir el dolor, el estrés, la ansiedad, y comunicar serenidad y felicidad".

Una frase.

«Muéstrate siempre alegre, pero que tu sonrisa sea sincera» San Juan Bosco



Don Bosco en familia

Domingo Savio

El próximo 6 de mayo recordamos a una persona muy especial, Domingo Savio.

Es un santo muy especial, alumno de Don Bosco en su oratorio que destacó por sus buenas acciones, su disciplina y entrega. Se le recuerda por frases como «antes morir que pecar», la cual define muy bien el espíritu que Domingo transmitía.

Murió muy joven, de hecho es el santo más joven (no mártir) de la Iglesia Católica.

Supo hacerse de querer y respetar por sus compañeros. Se destaca su gran personalidad, fuerte unión con el Señor y coherencia de vida.

Don Bosco alentaba su alegría, su estricto cumplimiento del deber de cada día y sus múltiples virtudes.

Muy humildemente decía: «Quizás no pueda hacer grandes cosas, pero seguro que puedo hacer las más pequeñas para la mayor gloria de Dios».

